



Oración reflexiva: Corazón compasivo

Sandra Lupi rsm (Brisbane)

Tema: ¿Puedes oír el latido del corazón?



Contexto: Hace treinta años, Dave Andrews, un trabajador comunitario cristiano que vivía en un suburbio del centro de Brisbane, escribió un libro titulado *¿Puedes oír el latido del corazón?* En él describía cómo Jesús se relacionaba con los que vivían al margen de la sociedad, los maltratados, los marginados, los considerados impuros e inaceptables en sus comunidades, y animaba a los lectores a ir al encuentro de las personas allí donde se encontraban en la vida. La esencia de ser un seguidor de Jesús es vivir en simpatía con Dios, sintiendo el latido de su corazón. Incluso en medio de una agenda apretada, Jesús se tomaba un tiempo para ir a la montaña a rezar, como un hijo que apoya su cabeza en el corazón de su padre para escuchar los latidos de su corazón. El relato de la última cena en el evangelio de Juan nos ofrece una maravillosa imagen mística. El evangelista describe al discípulo amado recostado sobre el pecho de Jesús. ¿Qué contiene esta imagen? Varias cosas: En primer lugar, cuando pones tu cabeza sobre el pecho de otra persona, tu oído está justo encima del corazón de esa persona y eres capaz de oír sus latidos. Por eso, en la imagen de Juan, vemos al discípulo amado con su oreja sobre el corazón de Jesús, oyendo los latidos de éste y, desde esa perspectiva, mirando al mundo. Esta es la imagen definitiva de Juan para el discipulado: El discípulo ideal es el que está en sintonía con el latido del corazón de Cristo y ve el mundo con ese sonido en su oído. (Ron Rollheiser OMI, 2006)

Reflexión

¿Oyes los latidos del corazón? Esas palabras resuenan en lo más profundo. Es una pregunta que todos debemos hacernos y responder. ¿Cómo se oyen los latidos del corazón? ¿Cómo oímos el latido del corazón de Dios? La imagen del apóstol Juan apoyado en el pecho de Jesús nos recuerda que también nosotros somos como el discípulo amado, llamados a tener la cabeza sobre el pecho de Jesús para escuchar los latidos de su corazón y desde allí mirar al mundo. Si quiero tener un corazón compasivo, tengo que escuchar el corazón de los que encuentro, mostrándoles el amor y la aceptación incondicionales de Dios. Hay muchos ejemplos en los Evangelios de cómo Jesús escuchó las necesidades más profundas de aquellos con los que se encontró. Henri Nouwen (1992) escribe: "Tengo que arrodillarme ante el Padre, poner mi oído contra su pecho y escuchar, sin interrupción, el latido del corazón de Dios. Entonces, y sólo entonces, puedo decir con cuidado y muy suavemente lo que oigo".

Sugerencias para la oración:

Reza esta oración para contemplar el corazón compasivo de Dios.

El corazón del amor eterno

Corazón del Amor,
Fuente de toda bondad,
Maestro de los caminos del bien,
estás escondido en los bolsillos de la vida cotidiana,
esperando ser descubierto.

Corazón de la Alegría,
Alegría que canta en nuestras almas,
el Bailarín y la Danza,
eres Música que irradia en nuestros
escondites de consuelo.

Corazón de la Compasión,
el Sanador que llora por
un mundo agobiado y encorvado,
tú eres el corazón que llevamos a
los heridos, desgastados y cansados.

Corazón de consuelo,
alas de amor protectoras,
refugio para los tristes y solitarios,
abrazas a todos los que soportan la pérdida,
recogiendo sus lágrimas con cuidado.

Corazón de la comprensión,
que mira a los imperfectos, a
los incompletos, a los defectuosos, a los débiles,
nunca dejas de extender la misericordia.

Corazón de Generosidad,
Abundancia de visión y esperanza,
diariamente nos ofreces regalos de crecimiento,
que nos llevan a una transformación continua.

Corazón de la más profunda paz,
centro de tranquilidad,
lugar de descanso en el centro de nuestro ser,
siempre estás esperando nuestro regreso a
este sagrado hogar. (*Fuera de lo común*, Joyce Rupp)

Observa este vídeo de forma reflexiva:

Tú, el Cristo, Ian Callanan, Shirley Erena (Monasterio Carmelita de Baltimore)

<https://www.youtube.com/watch?v=HylHAcKhsD4>

Palabras de la canción en el vídeo:

Tú, el Cristo

*Un extraño parado en mi puerta,
Me molestas en la noche.*

Tienes necesidades que no puedo ignorar.

Tienes ojos que hablan de tu situación.

¿Te conozco cara sin nombre?

¿Te conozco cara sin nombre?

Mujer maltratada, detenida.

Caso de hambre de los jóvenes o de enfermedad

Padre desempleado, refugiado

¿Te conozco cara sin nombre?

Eres extraño al hablar y al vestir

Tienes hijos a tu lado.

No eres como uno de nosotros...

Has mendigado tu orgullo.

Si pasaste por mi pantalla

Puede que te cambie de vista.

Mundos de distancia que podrían haber sido

y sin embargo, estás aquí en la noche.

¿Te conozco cara sin nombre?

Tengo miedo de su reclamo

Sin embargo, no puedo dar la espalda.

El extraño con el nombre extranjero.

¿Vienes a quedarte como un ángel?

Usted es mensajero y huésped

Tú, el Cristo que no puedo ignorar

Tú, la prueba de mi propia compasión

Un extraño parado en mi puerta

Tú, el Cristo que no puedo ignorar

Tú, el Cristo que no puedo ignorar

(Stranger Standing at my Door: Shirley Erena Murray, 1997, Hope Publishing Company Carol Stream, IL 60188)

Concluye con la siguiente oración:

Dios compasivo, tu amor nos invita a todos los que vivimos en este planeta. Somos verdaderamente hermanos y hermanas unidos en espíritu por tu presencia permanente. Reúne en tu corazón a todas las personas que viven situaciones similares a las de este video. Envuelve en tu corazón de compasión a todos los que están al margen de la sociedad. Guiáme para encontrar y emprender acciones que ayuden a aliviar las cargas de los oprimidos. Gracias por la inmensidad de tu amor.

Bendición:

Que vivamos este día con compasión de corazón, con claridad de palabra, con gracia de conciencia, con valentía de pensamiento, con generosidad de amor (John O'Donohue))

Canción/Vídeo sugerido Monica Brown Consuela a mi gente. [\(7\) Comfort My People - Monica Brown - YouTube](#)

Referencias

Can you Hear the Heartbeat, Dave Andrews, 1995, OMF Literature Inc. Mandaluyong City Manila, Filipinas.

The Cup of our Life, Joyce Rupp, 1997, Ave Maria Press, Notre Dame Indiana 46556,
Oraciones de compasión sin límites Joyce Rupp, 2018, Garratt Publishing, Mulgrave Victoria 3170

Out of the Ordinary, Joyce Rupp, 2010, Ave Maria Press, Notre Dame Indiana 46556.

El retorno del hijo pródigo, Henri Nouwen, 1992

Ronrolheiser.com/escuchar los latidos de Cristo, 2006.